

Ofensiva

Frente de Teruel

Organo de la Columna número 3

Año II

TORREBAJA, 27 de febrero de 1937

Núm. 120

La gran ofensiva del Ejército Republicano

En los últimos días se han producido una serie de operaciones felices para nuestras armas. Todo el ímpetu de los soldados del Pueblo, todo el coraje magnífico de las fuerzas republicanas se ha desencadenado en frentes diversos contra el enemigo invasor. En Asturias, en Madrid, en el Jarama, en Aragón, en Andalucía, en Vasconia se ha avanzado, se han conquistado importantes posiciones, se ha causado a los rebeldes centenares y miles de bajas.

Destacan de la perspectiva general de guerra, las operaciones iniciadas contra la ciudad de Oviedo. Los heroicos mineros y las milicias vascas han reconquistado buen número de edificios de extraordinario valor estratégico. Aunque la resistencia del enemigo es desesperada el avance prosigue lento pero seguro hacia el corazón de la capital.

También han alcanzado suma trascendencia los recientes combates librados en el sector del Jarama. No obstante la gran cantidad de hombres y material con que cuentan aquí los facciosos el Ejército Popular ha reconquistado posiciones muy interesantes desde donde se domina el río y se impide que los rebeldes puedan fortificarse para resistir nuestra brava ofensiva.

La lucha en el frente sur de Aragón señala la contención del avance que intentaba el enemigo sobre importantes pueblos de esta zona. En el País Vasco y en Andalucía las operaciones se realizan con arreglo a las órdenes del alto mando. Ni un paso han logrado avanzar en el sector de Motril. En la zona de Córdoba nuestras fuerzas continúan su empuje magnífico derrotando al enemigo que ha sufrido numerosas bajas.

Esta es en líneas generales la situación de nuestro Ejército que ha comenzado la gran ofensiva de la victoria con un entusiasmo y un heroísmo ejemplares.

Toda la brillante actuación de nuestras tropas en estos últimos días denota que se va a pasos agigantados a la desaparición de las deudas de nuestro Ejército Popular.

Son muchos los factores que han contribuido a ello. Las acertadas disposiciones del Gobierno, y el establecimiento del mando único—en la práctica—en Madrid, entre otras.

Tiene una gran importancia la ofensiva, por cuanto es realizada después de la pérdida de Málaga. Cuando el enemigo creía a nuestras fuerzas llenas de pánico y desmoralizadas, se ha convencido una vez más de que ningún revés, ni derrota, pueden aminorar el entusiasmo y combatividad de nuestro Pueblo. Por el contrario a Málaga la vengamos, atacando en todos los frentes.

A los desplantes del enemigo contestamos, redoblando nuestro esfuerzo.

Y es que todo el pueblo ha hecho suya la consigna del ministro de Estado y Comisario General de Guerra «A UNA DERROTA SE CONTESTA CON VICTORIA Y MEDIA».

16 Aniversario del Ejército Rojo

En estos días se ha cumplido el 16 aniversario del Ejército Rojo.

Este Ejército grandioso y admirable puede presentar—hoy—ante el mundo un magnífico balance de progresos en todos los órdenes.

La fuerza técnica le hace superior a todos los Ejércitos del mundo.

Las secciones motorizadas son magníficos destacamentos de choque. Los tanques son los más rápidos y mejor armados.

Paralelamente al desarrollo gigantesco de la economía agrícola y de la industria en la Unión Soviética, el Ejército Rojo ha ido mejorando notablemente.

Las armas automáticas—ametralladoras, etc.—se han cuadruplicado y la infantería está dotada de una potente artillería antitanque moderna y de excelente armamento automático. El número de piezas de todos los calibres y de morteros ha aumentado considerablemente.

En artillería pesada no es tampoco inferior al mejor ejército del mundo.

La fuerza enorme de este Ejército descansa en el desarrollo de la industria pesada, en las escuelas y academias de perfeccionamiento técnico e Institutos de Investigación.

El Ejército Rojo, debe también su prepotencia a su magnífica caballería. Esta ha sido siempre valiente y fuerte. En los últimos años ha mejorado grandemente su equipamiento. El número de armas automáticas y piezas de diversos calibres ha aumentado también considerablemente.

La caballería está dotado de medios antiaéreos y antitanques y va acompañada en los combates por tanques y autos blindados.

La aviación soviética, por el número y calidad de sus aparatos, así como por la disciplina de su Ejército del aire es la más poderosa del mundo.

Un Ejército inmenso de paracaidistas sin precedente en el mundo, ha sido creado.

(Pasa a la página segunda)

La voz de la República

Ilega al enemigo

El miércoles pasado, por la noche, y desde los parapetos de la avanzadilla núm. 2 de Villet, la voz de los soldados de la libertad, llegó a los oídos del enemigo.

Los camaradas Comisario de Brigada, Juan A. Turiel y de Batallón Olegario Tuberner y Pascual Martínez, se dirigieron a las avanzadas, con el propósito de dar a los soldados del campo enemigo, una charla.

A lo lejos, antes de llegar, se oía el dialogo entablado entre algunos de los soldados del Regimiento de Carros de Asalto de Zaragoza y un miliciano del pueblo: «El Maño». Los soldados de Zaragoza no quieren hablar con nadie; nada más que con

(Viene de la página primera)

Pero la fuerza mayor del Ejército Rojo reside en su propio carácter, en la formación política de sus soldados, en su disciplina y en la retaguardia firme y dispuesta a contribuir — en caso de peligro — con todos sus esfuerzos y su propia vida a la victoria.

Mientras los Estados copitalistas temen en una guerra la sublevación de su propio Ejército y su retaguardia es tierra arenosa inconsciente; la Unión Soviética, que ha liquidado al capitalismo, su enemigo, tiene para defenderse, a un Ejército de millones de obreros y campesinos y a todo el pueblo libre y feliz, dispuesto a combatir con entusiasmo por la defensa de su Patria.

El Ejército Rojo, nació en las luchas terribles de las barricadas y en los duros combates de la guerra civil. Entonces no tenía ni la preparación técnica ni la organización de ahora; tenía semejanza entonces con nuestras tropas de ahora.

Ellos lograron vencer y lo han transformado en constante desarrollo, en el mejor Ejército del mundo, gracias a la educación de los soldados, y a la disciplina mantenida aún en los trances más difíciles, cuando — sin ropa y con armar inferiores — luchaban contra los Ejércitos de varios países invasores.

De nuestra unidad y disciplina depende también que — en breve — nuestro Ejército Popular se convierta en una fuerza potente que arroje al fascismo y esté en condiciones después de proteger nuestro trabajo de construcción de una España, garantizando su defensa eficazmente.

El Ejército Rojo es la fuerza puesta al servicio de la Paz; pero dispuesto a defender cada pulgada de tierra en caso de ataque.

Nuestro Ejército, al luchar por la República Democrática, lucha también por la Paz.

Son los dos Ejércitos que luchan en vanguardia para salvar al mundo de la barbarie fascista.

«El Maño». Este miliciano es un magnífico exponente del alma del pueblo. Fuerte, sencillo, en sus ojos brilla la decisión y el coraje.

Sorprendemos algunas palabras — ¿Donde piensas pasar el verano? — preguntan del campo contrario. — En Sevilla — contesta nuestro soldado.

A nuestra llegada nos sale al encuentro el Oficial de Guardia. Al correr la noticia de nuestro propósito se hace el silencio; una corriente de curiosidad impulsa a los milicianos en descanso, a seguirnos.

Por una senda estrecha, desfiliamos hacia lo más cerca de las trincheras enemigas. Delante de nosotros vemos las luces de Teruel.

El camarada Turiel, Comisario de la 57 Brigada, con una bocina metálica les habla de «El carácter de la lucha que hoy se sostiene en España, guerra de Independencia contra los invasores del país español, resistencia heroica, reconquista palmo a palmo del terreno invadido por italianos y alemanes.» Les dice la forma tan distinta de apreciar sus jefes el sentido de la palabra «Patria»; «no es patriota el que la vende y la destroza y si el que no se resigna a verla hollada por un pie despota e inhumano.»

Al terminar, desde las trincheras enemigas se eleva un grito: «¡Viva España!». Este grito parece una adhesión a las palabras de nuestro camarada, una afinidad de criterio. Un murmullo de voces acalla la primera.

Olegario Taberner, Comisario del primer Batallón, empieza su disertación, diciendo: «Nosotros también decimos ¡Viva España! pero una España digna, libre»

Con palabras llenas de acierto les hace ver que la conducta del Ejército

EL FASCISMO EN MARRUECOS

El fusilamiento de Carmen Galindo, muchacha de veinte años

De una carta de un evadido de Melilla, víctima de bárbaras persecuciones por sus convicciones republicanas, insertamos el siguiente extracto que revela hasta qué punto llegan los instintos feroces de los facciosos.

«El día 23 de julio, cuando ingresé en la prisión de Victoria Grande, había ya detenidas en ella tres mujeres; una la esposa del capitán de Aviación Leret (fusilado el día 22), doña Carlota O'Neil, su criada y una muchacha de una directiva sindical.

A partir de este día, fueron conduciendo más mujeres a la cárcel, hasta hacer un número de cuarenta y dos; entre ellas habían muchachas de dieciocho y veinte años (como las

del Pueblo no es lo que les hacen creer. «¡Pasaros a nuestras filas! Cread entre vosotros una corriente de simpatía y confraternidad que os ayude a sublevaros contra vuestros jefes, traidores cien veces a su honor y a su palabra, cosecheros de derrotas en la campaña de Marruecos; ascendidos a costa de la generosa sangre del pueblo. ¡Pasaros a nuestras filas!» Termina diciendo que entre ellos también hay hombres dignos, que entre los soldados que se ven obligados a luchar en contra de sus hermanos, hay miles de obreros.

Finalmente, Pascual Martínez, Comisario del segundo Batallón «Germanías», con su voz de rudo luchador proletario, se dirige a los soldados enemigos, para decirles que el «terror rojo» del que hacen arma sus jefes, no existe; que el verdadero terror está en su campo. Da detalles de atropellos cometidos por el fascismo en el mismo Teruel. En nuestras filas impera el orden y la disciplina, una disciplina sin pistola, disciplina de convicción que es la más fuerte. Nosotros los milicianos, objeto de la preocupación de un Gobierno en el que todos estamos representados, ganamos 10 pesetas, con lo cual nuestros padres, mujeres, hijos y hermanos tienen el pan asegurado. En nuestra retaguardia no se presenta el cuadro desolador de unas familias con hambre, ni atropelladas en su justo derecho.

Al terminar nuestros camaradas, los milicianos que se hallan en los parapetos entonan la «Internacional».

En el campo contrario, silencio. Silencio de meditación.

Estas charlas sirven para hacer meditar a los soldados engañados, e infunden ánimo a los centenares de antifascistas que, a la fuerza, militan en sus filas. Harán sus frutos, indudablemente, contribuyendo a impulsarles a venir a nuestro lado.

J. GARCIA BENEDITO

hermanas Montoya, condenadas a muerte e indultadas a treinta años de prisión; su padre había sido fusilado ya) y ancianas de setenta y uno, como Isabel López García. Todas ellas tenían que ocupar unas celdas en las que normalmente venían siendo instalados dieciocho o veinte detenidos.

El hacinamiento de estas pobres mujeres decía ya elocuentemente el sentido humado que imprimían a su justicia los elementos rebeldes.

Pero completando este cuadro el episodio siguiente, llevo de un trágico vigor, señala claramente hasta qué punto de relajamiento moral llegaron en sus crímenes.

El día 14 de agosto, a las siete de
(Pasa a la página tercera)

INFORMACION TELEFONICA

Jornada de ayer en Madrid

Aunque algo más que en estos dos últimos días, la actividad puramente militar ha sido también escasa hoy. Esto se ha compensado plenamente con el mejoramiento importante de posiciones, que se ha logrado mediante trabajos de fortificación y la hostilización constante de las fuerzas rebeldes, que ha hecho difícil su mantenimiento en puntos al parecer un poco débiles para el enemigo.

Nuestras fuerzas, alentadas por su magnífica moral del combate, han castigado constantemente a las fuerzas enemigas en todo el sector del Jarama, sin que llegase a asumir este castigo las proporciones de una batalla como las realizadas en días anteriores.

El principal aspecto de las operaciones de castigo en el día de hoy ha sido encomendado a la artillería, que

ha cañoneado zonas de gran consideración en las concentraciones enemigas, observadas en puntos de la retaguardia.

Los trabajos de fortificación continúan activamente, preparando las líneas defensivas para un mayor fortalecimiento de las posiciones republicanas.

En los sectores del frente más inmediato a Madrid, la actividad ha sido casi nula.

En los de la Sierra se han registrado algunos tiroteos de cañón, mortero y ametralladora, sobre todo por Guadarrama y El Escorial. El fuego enemigo fué rápidamente contestado por las piezas leales, cesando poco después.

La situación en general sigue siendo, por lo tanto, de tranquilidad.

zas enemigas. Nuestros cazas, que ejercían servicio de vigilancia, avisaron a la base aérea y salió una escuadrilla que sorprendió al convoy sobre el cual arrojaron nuestros aparatos, con gran precisión, gran número de bombas. Muchos camiones quedaron destrozados y disuelto el convoy.

(Viene de la segunda página)

la tarde, los presos que nos encontrábamos en las celdas bajas, pudimos ver la llegada de un automóvil del que se apearon un sacerdote y dos falangistas de uniforme (pistola al cinto y látigos en la mano) entrando en la cárcel. El sacerdote llevaba un pequeño envoltorio en sus manos.

Su llegada nos causó sorpresa y temor porque no comprendíamos a qué obedecía la presencia de un sacerdote en aquellos momentos, y nuestra curiosidad, lógicamente excitada, quiso averiguar. Pudimos ver, por un ventanillo de la celda, desde el cual se divisaba el rastrillo, cómo el sacerdote, desenvolviendo el envoltorio, sacaba de él unos ornamentos de iglesia.

A los pocos minutos, una muchacha, que representaba tener unos veinte años, era bajada de las celdas por los guardianes. Se llamaba Carmen Galindo.

Fuó trasladada a una celda vacía donde permaneció con ella el sacerdote unos pocos minutos. Abandonó éste la prisión y Carmen Galindo quedó en la celda; la habían llevado una silla, muestra, sin duda, de máxima delicadeza, para que esta inocente muchacha permaneciese sentada.

A las once de aquella misma noche, tres automóviles repletos de jóvenes falangistas vinieron a buscar a Carmen Galindo, y con todo género de precauciones, como si se tratase de un elemento sumamente peligroso, la llevaron hacia el lugar escogido para realizar el vil asesinato de una muchacha que, por su edad y aun por su formación, sólo podía haber cometido el enorme delito de pensar con libertad.

Pude averiguar después que el sacerdote había ido a prodigarle sus servicios espirituales de última hora, y que sin la menor intervención del juez, sino con su bárbara concepción de justicia rápida y ejemplar, no habían vacilado en cortar la vida inocente de una pobre muchacha que soñó en sus ansias de libertad con un alborar más humano... He sabido después que Carmen Galindo, al oír de labios del sacerdote que iba a asistirla en sus últimos momentos, le rechazó indignada, esperando con resignación y estoicismo su última hora, bien cercana, por cierto.

PARTES DE GUERRA FACILITADOS EN EL DIA DE AYER

Del Ministerio de la Guerra

Frente del Centro

Guadarrama y El Escorial. Sobre nuestras posiciones de estos sectores, los facciosos hicieron fuego de cañón y otras armas mecánicas, sin causarnos daño alguno. Nuestra artillería contrabatió eficazmente al enemigo.

En los frentes de Madrid y del Jarama, durante el día de hoy, nos hemos limitado a escasos tiroteos sin consecuencias, nuestras fuerzas han seguido mejorando sus organizaciones defensivas, hostilizando con eficacia al enemigo y batiendo las concentraciones señaladas en zonas de retaguardia.

Sin novedad en los demás sectores.

Del Ministerio de Marina y Aire

La actividad de la aviación leal durante el día de hoy se redujo a servicios de reconocimiento.

En el Centro no pudieron efectuarse vuelos a causa del mal tiempo.

Del Consejero de Defensa de la Generalidad

Frente del Norte

Sin novedad en todos los sectores. Nuestras unidades mejoran sus posiciones, manteniéndose elevada la moral de los combatientes. Se han registrado tiroteos en diversos sectores.

La ofensiva en Oviedo

Gijón.—Un bimotor custodiado por tres cazas se adentró en Oviedo, dejando caer varias bombas sobre el Cuartel de Pelayo y la Fábrica de la Vega.

Las baterías de nuestro Ejército apenas iniciada la tarde comenzaron a disparar contra los emplazamientos artilleros del Naranco. También se hizo fuego contra el Pico del Paisano, que muy pronto se vió envuelto en densa humareda que duró largo rato.

En San Lázaro y Buenavista, en

la mañana de ayer, los facciosos intentaron romper por monte Pando. Los vascos avanzaron impasibles despreciando el peligro que representaba la lluvia de proyectiles. Los facciosos se lanzaron más tarde al ataque con gran ímpetu.

Atacaron en tromba y en esa forma fueron cayendo hasta que por fin desistieron de su intento.

La aviación leal ha actuado durante el día de hoy con gran actividad. Aparte de la acción sobre Oviedo, descubrió nuestra aviación una concentración de camiones con fuer-

Ofensiva

El mundo democrático de Europa, aunque tarde, va despertando de su sueño suicida y reconoce el derecho y la justicia de nuestra causa

Flores Arocha se va con Franco o las afinidades electivas

Goethe, en «Las afinidades electivas», una de sus más notables obras, analizó el fenómeno. Pero no tenemos necesidad de relatarla para comentar la noticia que, con justificada alegría, las radios facciosas lanzaron la otra noche.

Esta noticia es así: «Flores Arocha, sobrino y sucesor del otro famoso bandido de los mismos nombres, que la guardia civil no había podido capturar durante varios años, se ha apresurado, apenas supo la caída de Málaga, a pasarse al nancionalismo, con una partida de veinte hombres.»

¿Cómo no lo había hecho antes? Flores Arocha, sobrino, operaba, como su tío, de sangrienta memoria, en la serranía de Ronda. Armado de su escopeta, desafió, meses y meses, al Benemérito Instituto. En la región que recorría, por montes, valles, oteros, bosques, matorrales, vegas, ríos, arroyos y cañadas, pueblos y aldeas, todos podían verle y hablarle y le veían y le hablaban diariamente. Todos menos sus perseguidores oficiales. Estos no le tropezaban jamás.

Llegado el pronunciamiento, Flores Arocha, que no tenía ideas políticas ni sociales, entró a cuentas consigo mismo. Todo había cambiado en España. ¿Porqué no cambiaría igualmente su situación? Había dos ejércitos en presencia. ¿Con cual de ellos se iría? Un gitano amigo suyo le dijo que, para proceder con lógica, debía tomar partido por el bando en que no militasen guardias civiles. Mas era el caso que había gentes de tricornio en los dos, al comienzo de la guerra. Y poco después supo Flores Arocha, con hondo desconstuelo, que el Gobierno legal, lejos de suprimir el Cuerpo que fundó el duque de Ahumada, lo estaba reorganizando bajo otro nombre.

Y Flores Arocha, luego de largas perplejidades, decidió apartarse de los beligerantes y obrar por su cuenta. Robaría y atracaría a rebeldes y leales. Y se fingiría, ya partidario de Franco, ya defensor de la República, según los sitios y las circunstancias.

Y así ha venido haciéndolo hasta los días de la caída de Málaga. Oficialmente era, con la partida que le reconocía como jefe, un «incontrolable». Pero nadie podía acusarle de parcialidad. Dejaba sin dinero, sin alhajas, sin víveres, con la misma igualdad equitativa a los que escuchaban embobados, por las noches, junto a sus radios, las piezas oratorias de ese valerosísimo, inteligentísimo, bizarrísimo y abstenio general apeli-

lado Queipo de Llano, que a quienes, al oír el nombre de éste, apretaban los labios y cerraban los puños...

¿Facciosos? ¿Leales? «Todo es uno y lo mismo» decía Flores Arocha, aunque no ha leído al filósofo alemán que dijo tal sentencia. Y se echaba la escopeta a la cara y gritaba con voz terrible: «¡La bolsa o la vida!»

Sin embargo, conforme fueron pasando los días, las sombras y los meses, Flores Arocha, fué evolucionando. Al principio, no se daba cuenta de ello. Sus simpatías oscilaban según las incidencias de la campaña, pero acababan por inclinarse del lado de la fracción. Hasta que, en una mañana inmemorable, Flores Arocha oyó leer, en un diario de Málaga, un relato del asalto y toma de Badajoz por las hordas salvajes de Castejón y Yagüe. Los moros, legionarios, falangistas y requetés que habían subido a Extremadura, desde Sevilla, incendiaban, mataban, robaban y violaban sin miedo ni duelo. Y acababan de coronar sus hazañas con los ametrallamientos en masa de la Plaza de Toros badajocense.

Y Flores Arocha, luego de oír, palpitante, la información del periódico malacitano, exclamó con voz trémula:

—Esos hacen en grande lo que yo hago en chico. Esos son los míos y no los otros.

Y luego de decirlo, le pareció que la sombra de su ilustre tío, asesino de viejos, niños y mujeres, incendiador de chozas, le sonreía desde un olivo próximo...

Pero Flores Arocha, hombre precavido, quiso esperar. Málaga estaba en poder del Gobierno. No le convenía decidirse aún. Y sólo cuando le contaron que los italo-alemanes, con retaguardia de requetés y falangistas, habían entrado en Málaga, tomó la gran resolución de declararse públicamente, partidario del fascismo y subdito de Franco, Queipo y Mola.

Vistiose con la camisa negra. Buscó en Antequera insignias de la Falange. Se procuró unos escapularios y una bandera roja y gualda. Arengó a los veinte sirve güenzas que le reconocían por cuadrillo e hizo que se ataviasen como él. Y al frente de tan lucida hueste, bajó de la serranía a la Hoya de Málaga.

Su llegada causó verdadera sensación entre requetés y falangistas, moros y legionarios. Todos ellos suspendieron, por breves minutos, su trabajo de asesinar malagueños sospeshosos de republicanismo, socialismo o sin-

UN DEBER QUE TENEMOS QUE CUMPLIR

Ciudadanos: el domingo se celebrará uno de los actos más grandes por la finalidad del mismo.

Desde el republicano, socialista, comunista y anarquista, todos, como un solo hombre, deben acudir el próximo domingo, día 28, a Torrebaja para demostrar al Gobierno que el pueblo trabajador, el pueblo laborioso está al lado del Gobierno del Frente Popular puesto que en él trabajan sin descanso nuestros representantes políticos y sindicales y nosotros, los ciudadanos de todas las tendencias, que remos demostrar ante el mundo entero con estas manifestaciones de adhesión al Gobierno de que estamos con él en todo momento y cada vez más fuertemente ligados, porque sabemos positivamente que trabajando todos unidos como de igual manera que nuestros hermanos los milicianos, podremos vencer con la mayor brevedad posible a nuestro enemigo.

Por esto queremos que de la misma manera que en Valencia se manifestaron todas las fuerzas laboriosas ante el Gobierno nosotros también lo queremos hacer desde aquí para que sepa nuestro Gobierno y el mundo entero vea que no hay pueblo ni aldea en nuestro territorio que no se solidarice con nuestro Gobierno del Pueblo que nos tiene que llevar a la victoria.

Por todo esto tenemos que tener el mayor interés posible para que en este día se concentren el mayor número posible de ciudadanos del Pueblo para poder decir en voz bien alta que detrás de nuestros milicianos en el frente, existe una gran barrera de masas que no cesarán de trabajar incansablemente hasta ver aplastado por completo a nuestro enemigo.

Ciudadanos todos, vecinos de los pueblos adyacentes al de Torrebaja: el domingo, para nosotros, será un gran día porque sin tener en cuenta nuestra tendencia nos reuniremos como una sola familia al gran acto de adhesión al Gobierno de la Victoria.

dicalismo, a que se vienen entregando sin descanso desde que entraron en la ciudad, detrás de los batallones de Italia y Alemania y lo escoltaron, aplaudiendo hasta el Gobierno civil.

Y allí, Flores Arocha, pidió un puesto en las filas facciosas.

Se lo han dado. Flores Arocha, es ya oficial. Manda un destacamento. Su nombre rueda por la Prensa extranjera. Pronto lo veremos disputando a Franco, los teutónicos favores de von Faubel...